



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

## **Josefina de la Torre**

### **Por Kenia Martín Padilla**

#### **Quién es**

Josefina de la Torre nació en 1907 en el seno de una familia burguesa de intelectuales en Las Palmas de Gran Canaria, y allí pasó su infancia y su juventud. Cuando era apenas una muchacha de veinte años, viajó a Madrid junto a su hermano Claudio de la Torre, que había recibido el Premio Nacional de Literatura en 1923. Además de prepararse en la academia de canto de Dahmen Chao, fue testigo presencial de la efervescencia cultural que se cimentaba en la capital, colaborando en revistas poéticas de prestigio como *España, Alfar, Verso y prosa, La Gaceta Literaria* y *Azor*.

Justamente en el célebre año de 1927, Josefina publicó *Versos y estampas*, su primera obra literaria. Esta *plaquette* es editada por la revista *Litoral* y prologada por Pedro Salinas, que la bautiza como *muchacha-isla*. Dos años más tarde, ve la luz su libro *Poemas de la isla*. En esa época, se trasladó junto a su hermano Claudio a los estudios franceses de la Paramount en Joinville, donde trabajó como actriz de doblaje.

Tras el estallido de la Guerra Civil, regresó a Las Palmas junto a su hermano Claudio y su esposa, Mercedes Ballesteros, con quienes fundó la colección *La novela ideal*. En ella escribe, bajo el seudónimo Laura de Comminges, una serie de novelas amorosas. Una vez ha terminado la guerra regresó a Madrid, debutando en 1940 como primera actriz del Teatro Nacional María Guerrero. A la actividad teatral se suma la cinematográfica, pues realiza una serie de papeles secundarios entre 1941 y 1945. La represión franquista, que había disuelto a los poetas republicanos de la Generación del 27, parece ser una de las causas de esta inclinación por la interpretación en detrimento de la poesía. Sin embargo, su vocación como actriz se había fundamentado en su núcleo familiar. Prueba



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

de ello es la celebridad que obtuvo el *Teatro mínimo*, que es el nombre con el que se conoce a una serie de representaciones que los hermanos organizaban en su casa de la Playa de Las canteras. Como resultado de esta inclinación, en 1946 fundó su propia compañía teatral, la *Compañía de Comedias Josefina de la Torre*, junto a Ramón Corroto, que años más tarde se convertiría en su esposo. También actuó en otras compañías, hasta 1958. Asimismo, entre 1944 y 1957 trabaja como primera actriz del *Teatro Invisible* de Radio Nacional y, con posterioridad, en Radio Madrid. El teatro la acoge en su seno y le devuelve el clamor de una fama que el cine le había negado, pues nunca obtuvo en la gran pantalla papeles protagonistas. Esta circunstancia aparece retratada en su novela corta *Memorias de una estrella*, que se publica en 1954 junto a *En el umbral*, en la colección La Novela del Sábado, de ediciones Cid.

Durante los años sesenta colaboró también como actriz en series televisivas y publicó su poemario *Marzo incompleto* (1968). A finales de los ochenta aparece su obra poética reunida bajo el título *Poemas de la isla*, que diez años más tarde será recogida en una edición bilingüe a cargo de Carlos Reyes. Los reconocimientos a su labor llegan con el nuevo siglo: en el 2001 se le dedica la exposición *Los álbumes de Josefina de la Torre: La última voz del 27* en la Residencia de Estudiantes de Madrid, y en 2002 se le concede la Cruz de la Orden Islas Canarias. En ese mismo año, muere Josefina de la Torre en su casa de Madrid, lejos de la tierra que le vio nacer.

### **Valor y significado de su obra**

#### POESÍA

La obra poética de Josefina de la Torre se caracteriza por el lirismo, la sencillez y el intimismo. El papel de la memoria, el tono sincero y confesional, la descripción del paisaje isleño, donde se marca especialmente el influjo del mar y la playa, el dibujo de escenas de su infancia y evocaciones de juventud, configuran un imaginario poético con gran fuerza expresiva, alejado de toda



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

grandilocuencia. Estas características aparecen presentes desde su primera plaquette, *Versos y estampas* (1927), que refleja el peso de la tradición modernista insular. Pese a constituir una obra de juventud, el poder expresivo de su voz transparente y sutil entenece las páginas. *Poemas de la isla* (1930) se alza con un tono depurado, pues contiene una poesía más abstracta e intelectualizada, en la que se materializa su contacto con la Generación del 27. De hecho, la ligereza de su voz poética recuerda al neopopularismo y a la poesía pura, pero deja notar también la influencia vanguardista en algunas de sus composiciones.

*Marzo incompleto* (1968) constituye ya un poemario maduro, pese a que contiene poemas del periodo anterior a la guerra. El peso de lo femenino aparece también marcado en la expresión del amor y la maternidad frustrada, en la sensualidad y la visión de un universo masculino perfilado con ironía y desazón, tal y como que reflejan algunos de sus poemas. *Marzo incompleto* conforma su mejor expresión lírica, reflejo de una pluma certera, cargada de entidad y fuerza. Esta particularidad es extensible a su obra *Medida del tiempo*, que publica en el volumen *Poemas de la isla* (1989). Aunque el recuerdo y el paisaje insular siguen estando presentes, la cercanía de la muerte y la ausencia de descendencia ensombrecen en tono de su poesía.

## PROSA

Aunque su obra en prosa es minoritaria y prácticamente desconocida, es digna de mención dentro de su producción literaria. Josefina de la Torre escribió una serie de novelas amorosas en los primeros años de la década de los cuarenta, publicadas en una colección titulada *La novela Ideal*, codirigida por nuestra autora, su hermano Claudio de la Torre y su esposa, Mercedes Ballesteros, que colaboraron con los seudónimos Laura de Comminges, Rocq Morris y Sylvia Visconti, respectivamente. En esta colección publicó Josefina de la Torre las novelas breves *Idilio bajo el Terror* (nº 2, 1938), *El enigma de los ojos grises* (nº 4, 1938), *Alarma en el distrito sur* (nº 8, 1939),



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

*María Victoria* (nº13, 1940), *La rival de Julieta* (nº15, 1940), *Villa del mar* (nº19, 1941), *Matrimonio por sorpresa* (nº 23, 1941), *¡Me casaré contigo!* (nº 26, 1942), *Tú eres él* (Nº 31, 1942) y *¿Dónde está mi marido?* (1943).

Por otra parte, en 1954 publicó las novelas cortas: *Memorias de una estrella* y *En el umbral*, que aparecen en el número 87 de la famosa colección *La Novela del Sábado*, de ediciones Cid. Asimismo, realizó algunas adaptaciones teatrales, entre las que destaca *Una mujer entre los brazos* (1956), de Rafael Materazzo.

## Bibliografía

### OBRAS DE JOSEFINA DE LA TORRE

1927: *Versos y estampas*, Málaga: Litoral.

1930: *Poemas de la isla*, Barcelona: Altés, 1930.

1954: *Memorias de una estrella*, Madrid: Cid.

1968: *Marzo incompleto*, Las Palmas de Gran Canaria: Col. San Borondón.

1989: *Poemas de la isla*, Madrid: Biblioteca Básica Canaria, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias.

### OBRAS SOBRE JOSEFINA DE LA TORRE

Hernández Quintana, Blanca (2001): “Josefina de la Torre Millares, una escritora vanguardista”, en *Revista El Guiniguada*, nº 10.

Martín Fumero, José Manuel (2010): *Las otras voces de la lírica insular de vanguardia (Julio Antonio de la Rosa, José Rodríguez Batllori, Josefina de la Torre, Félix Delgado, José Antonio Rojas, Agustín Miranda Junco e Ismael Domínguez)*, (Tesis doctoral dirigida por Isabel Castells Molina), La Laguna, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna (Soportes Audiovisuales e Informáticos).

Mederos, Alicia R. (coord.) (2007): *Josefina de la Torre: modernismo y vanguardia: Centenario del nacimiento (1907-2007)*, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 2007.

### OTROS RECURSOS

### ARTÍCULOS EN REVISTAS DIGITALES



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

Martín Padilla, Kenia (2015a): Josefina de la Torre: perfil polifacético. *Revista Digital Cuatrimestral de la Academia Canaria de la Lengua*, nº 4. Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria. Disponible en el siguiente enlace:

<http://aclrevistaliteraria.academiacanarialengua.org/josefina-de-la-torre/>

Martín Padilla, Kenia (2015b): Josefina de la Torre o la versatilidad imperdonable. *Revista fokal*, nº 7. Disponible en el siguiente enlace:

<http://www.revistafokal.com/2015/09/03/josefina-de-la-torre-o-la-versatilidad-imperdonable/>

Martín Padilla, Kenia (2015c): Josefina de la Torre: en memoria de una estrella. *Revista Nexo*, nº 12. Disponible en el siguiente enlace:

<http://www.iehcan.com/wp-content/uploads/2015/12/PDF-3.pdf>

Ramos Arteaga, José Antonio (2014): Josefina de la Torre (1907-2002), Muchacha – isla (en palabras de Pedro Salinas). *Revista Digital Cuatrimestral de la Academia Canaria de la Lengua*, nº 1. Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria. Disponible en el siguiente enlace:

<http://aclrevistaliteraria.academiacanarialengua.org/muchacha-isla/>

#### PÁGINA WEB

[www.josefinadelatorre.com](http://www.josefinadelatorre.com)

#### DOCUMENTAL DEL PROYECTO “LAS SIN SOMBRERO”

<http://www.rtve.es/lassinsombrero/es/webdoc/las-mujeres/josefina-de-la-torre>

#### ENTREVISTA EN EL PROGRAMA “RINCÓN LITERARIO”

<https://www.youtube.com/watch?v=TaDO1bA7e3I>

#### Selección de textos

##### DE VERSOS Y ESTAMPAS (1927)

**Mis dolores se escondían**  
en el fondo de mi alma.  
Eran tantos, tan pequeños,  
que casi no me molestaban.

Los guardaba con amor  
en el fondo de mi alma.

**No te acerques al estanque:**  
antes me he mirado en él



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

y vi su fondo a través  
de mi sombra.  
No te acerques al estanque:  
tendrás el pecho hondo y frío  
y tembloroso del agua.

**La tarde tiene sueño**

y se acuesta en las copas de los árboles.  
Se le apagan los ojos  
de mirar a la calle  
donde el día ha colgado sus horas  
incansable.  
La tarde tiene sueño  
y se duerme mecida por los árboles.  
El viento se la lleva  
oscilando su sueño en el aire.

DE POEMAS DE LA ISLA (1930)

**Si ha de ser, quiero que sea**

de pronto. Cuando yo piense  
en horizontes dormidos  
y en el mar sobre la playa.  
Si ha de ser, que me sorprenda  
en mis mejores recuerdos  
para hacer de su presencia  
un solo signo de aire.  
Dormida no, ni despierta:  
si ha de ser, quiero que sea.

**Tu nombre ya me lo han dicho**

pero yo no te conozco,  
ni te vi nunca la cara  
ni sé el color de tus ojos.  
Pero tu nombre ¡qué claro  
lo voy diciendo en el fondo,  
con sus siete letras firmes  
de tres sílabas, sonoro!  
Enamorada ya estoy  
aunque yo no te conozco,  
ni te vi nunca la cara,  
ni sé el color de tus ojos.

Tu nombre ya me lo han dicho  
con siete letras en corro.



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

**Mira:**

me gustas porque sabes  
decir mentiras.  
Si dijeras verdades  
no me gustarías.  
¡Qué dulce que sabe  
la mentira!  
Es buena,  
noble,  
decisiva.  
Y la verdad  
¡qué tonta y desabrida!  
Siempre igual,  
esperada, conocida.  
¡En cambio la mentira  
qué dulce,  
amarga compañera mía!

Te quiero, porque sabes decir mentiras.

**Te quería**

por tu palabra inútil,  
fuerte muchacho atlético,  
como un mundo desnudo  
y trazado  
de nervios.  
Yo te miraba, absuelto  
de aquella gritería desbandada  
de gargantas y viento,  
cuando tú hubieras sido  
vencedor de mi acero  
y de aquella muchacha despeinada  
en su inútil esfuerzo  
y sólo fuiste proa  
valiente  
de tu pecho.

**Quisiera tener sujeta**

la naranja de la tarde  
así entre las manos, fresca,  
sin la piel rubia y brillante  
tirabuzón de la luna  
peinado por mi cuchillo.  
Que sabor a fruta nueva  
ha de tener en los bordes



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

el mar, la arena y el aire.  
¡Qué deseo de partir  
en dos mitades la tarde!  
Cuando la noche se asome  
a su ventanal de cobre  
se tragará la naranja.  
¡Ay niña desconsolada!

DE MARZO INCOMPLETO (1968)

**Quisiera que en lugar**  
de este Abril y este Mayo  
y de este sol que nace  
con el aire temprano,  
fuera otra vez, de nuevo,  
aquel marzo incompleto.  
No tenía principio  
ni fin. Era mitad,  
centro predestinado,  
eje de un solo sueño.  
¡Ay, yo hubiese querido  
que como rueda libre  
del recuerdo, este Marzo  
girara! Yo lo tengo  
prendido entre mis sienes.  
Pero así no lo quiero.  
¡Haber sido una vez  
círculo de este anhelo!  
¡Girar constantemente  
por el mismo momento!  
Y ahora dieciocho  
y veintisiete luego,  
y en esas fechas  
girar con mi desvelo.  
Pero este Abril lejano  
y este Mayo en silencio  
que dejaron mis voces  
encerradas por dentro,  
¿qué saben de este Marzo  
sin medida, incompleto?

**Cuando el tiempo**  
no tenga ya memoria  
y todo lo pasado  
sólo exista en la luz





ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

de mi recuerdo intacto.  
Cuando tu vida ya sea otra  
y ese rumbo  
del que hoy irás en busca  
sea ya tu destino.  
Cuando tú y yo,  
salvadas las distancias,  
la inevitable ausencia  
que tu palabra puso a nuestro alcance  
volvamos a encontrarnos  
frente a frente,  
yo buscaré detrás de tu mirada  
la imagen de mi imagen,  
y todo  
lo que ahora he perdido  
lo volveré a encontrar.

**Encontrarte**

por las abiertas mariposas de la noche.  
Por la sombra  
donde tus ojos buscarían apoyo.  
Descubrirte  
por los caminos de lo inesperado,  
donde tus palabras  
encontrarían su contorno.  
Sorprenderte  
por tu misma certidumbre,  
donde tu propósito conseguiría libertarse.  
Y hacer de ti la luz,  
el porqué de soñar,  
de estar despierto;  
la razón de sonreír,  
de respirar al sol las alegrías...  
Todo lo que en tus ojos se ha dormido.

**Me busco y no me encuentro.**

Rondo por las oscuras paredes de mi misma,  
Interrogo al silencio y a este torpe vacío  
Y no acierto en el eco de mis incertidumbres.  
No me encuentro a mí misma.  
Y ahora voy como dormida en las tinieblas,  
Tanteando la noche de todas las esquinas.  
Y no puedo ser tierra, ni esencia, ni armonía,  
Que son fruto, sonido, creación, universo.  
No este desalentado y lento desgranarse  
que convierte en preguntas todo cuanto es herida.



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

Y rondo por las sordas paredes de mí misma  
esperando el momento de descubrir mi sombra.

**Estoy clavada en el espacio, inmóvil**

como una mariposa prisionera.  
Coleccionista sordo no dudaste  
en dejar los aires sin adioses.  
Ya no puedo moverme de este quieto  
rincón de sueños de mis alas muertas,  
donde mi corazón tiene prendido  
el filo agudo que le clava el tiempo.  
A veces por el borde de los años  
-siete colores de la sangre quieta-  
pasa rozando el viento y las alegres  
desconocidas voces de otros tiempos.  
Pero clavada estoy y ya no puedo  
descubrir mundos ni contar estrellas...

DE MEDIDA DEL TIEMPO (1989)

**Noches calientes de estío**

apretadas de recuerdos,  
que atormentadas y oscuras  
cabalgan entre mis sueños:  
tus lamentos ateridos  
claváronme en sus desvelos  
una lanza que me fija  
en mitad del pensamiento.

**Cuando veo mi imagen reflejada**

en la luna impasible del espejo,  
siento cómo me duele su reflejo  
tan fiel a mi verdad enajenada.  
Esta forma que late y se rebela,  
un tiempo fue de amor y fue de vida;  
y aún hoy, que huellas saben de su huido,  
queda una voz para su luz en vela.  
Pero un día vendrá el irremediable  
que a este espejo me asome, ya acabada.  
Y la raíz de fuego insobornable  
que crece en mi interior, aún no saciada,  
conmoverá la cárcel indomable  
con su llanto de ruina abandonada.



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

**Aquí está mi cadáver,**  
os lo ofrezco.  
Levantad vuestras frentes  
y respirad el aire de vuestras alegrías.  
Tomad ya mi cadáver.  
Se acabaron las dudas,  
las grises inquietudes,  
las preguntas,  
el no saber,  
la torpe sospecha.  
Mi cadáver es paz.  
La paz de vuestras vidas,  
de vuestra labor diaria,  
de la seguridad de vuestro sueño.  
Mi cadáver  
os dará ese tranquilo,  
individual descanso.  
Mi cadáver que,  
vedlo,  
miradlo bien,  
será  
un cadáver con los ojos abiertos,  
con la frente desnuda  
y el corazón despierto,  
que espera ese milagro entre los vivos.

DOS FRAGMENTOS DE MEMORIAS DE UNA ESTRELLA (1954)

–He escrito mis memorias –empezó diciendo con voz grave–. Todas tenemos algo que contar en la vida, y nosotras, las que nos hemos dedicado al arte, poseemos más episodios, más anécdotas de interés y emoción que nuestras amigas, aquellas que se casaron en una provincia y tuvieron muchos hijos...

Sonrió. No quise interrumpir su silencio, comprendiendo que así facilitaba su confesión.

–Creo que he conseguido hacer un relato interesante... curioso... Y he pensado en ti. Eres periodista, novelista... Tal vez puedas hacer algo... publicarlo acaso.

Se apresuró a mirarme de frente.

–No con mi nombre, claro está... sino como una historia común a todas las que hemos realizado nuestro sueño... ¿Qué te parece?

Le dije que estaba dispuesta a leer el manuscrito, y que si, como no dudaba, me resultaba interesante, lo publicaría. ¿Cómo? Era cosa de pensarlo. ¿Reportaje? ¿Novela?

Entonces la estrella se levantó. El perro se fue con ella y los dos desaparecieron tras un biombo de flores exóticas. No tardaron en regresar. Ella traía entre las manos un cuaderno de piel verde jade, con iniciales doradas. Era bastante voluminoso y estaba escrito con letra apretada. Comprobé que trascendía también a «Sacandale»...



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
JOSEFINA DE LA TORRE, POR KENIA MARTÍN PADILLA

[...]

Ayer me he divertido mucho. ¡Cuánta gente tonta hay en el mundo! Al terminar el trabajo, hubo prueba de actrices. Bueno, al menos ellas decían que lo eran. Se trataba de dos señoritas (esto también lo decían ellas), recomendadas por el guionista, y de las que se venía hablando hacía muchos días. Una de ellas cantaba, tocaba el piano y era actriz de teatro. Una «enciclopedia», como me dijo Josele, el ayudante del director. La otra no sabía hacer ninguna de aquellas cosas. Las dos tenían bonita figura. Pero la «enciclopedia» no era muy guapa; ni fú, ni fá. Y en cambio la otra era preciosísima. Demasiado, para mi modo de ver. Tenía dieciocho años y la otra ¡treinta! El colmo. Total: les dieron a hacer una escena, como prueba. Se trataba de una de las más difíciles, con el protagonista. Las dos mujeres la hicieron. Yo, si he de ser sincera, que a veces hay que ser de todo, diré que la menos bonita la interpretó muy requetebién, con una voz preciosa. La otra, en cambio, estuvo bastante sosita. Pero claro, ¿cómo iban a dudar entre una muchacha de dieciocho años y una vieja de treinta, por mucho piano, mucho canto y muchas tablas que tuviera? Luego me dijo Josele: «Chica, para el cine es preferible una cara bonita que todo el arte del mundo.» Y vaya si tiene razón Josele.